

La Semana Comica

Vale 50 CENTIMOS

Dirige: PIO LUIS ACUÑA.

Nº 12 — TERCERA EPOCA — SABADO 17 DE ENERO DE 1959 —

De incógnito los presidentes de Costa Rica y de Panamá se reunieron ayer tarde en la frontera

Se proyecta un canje: de allá nos mandarían a los señores Temis Díaz, Arnulfo Arias y Víctor Flerencio Goytia. De aquí les mandaríamos a Ulate, a don Pepe y a Daniel Oduber. También se habla de construir, además de una aduana, un campo de concentración. El Presidente de la Guardia mandaría a los líderes del Partido Liberal y don Mario mandaría a los cabecillas de Liberación y del Calderonismo. EL JUEVES PROXIMO SE CELEBRARA LA SEGUNDA CONFERENCIA EN LA FRONTERA



De izquierda a derecha: don Alfredo Hernández Volio, Ministro de Hacienda; Coronel don Manuel Pino, Embajador de Panamá; don Ernesto de la Guardia, Presidente de Panamá; el Presidente Echandi, y don Alfredo Vargas, nuestro Canciller.

En el fondo un grupo de lindas panameñas y ticas invitadas especialmente por los señores Pino y Vargas Fernández. (Tienen muy buen gusto!) En el grupo falta don Miguel Moreno, el Canciller panameño, ya que en el momento de tomar esta fotografía se encontraba nadando en un río cercano, en compañía de tres esbeltas señoritas.

TEXTO EN LA PAGINA OCHO

Las CHARLAS DE LOS SABADOS

Esta tarde, deseamos charlas con don Alfredo Hernández Volio, Ministro de Economía y de Hacienda.

En nuestro vecino país del Norte, en Nicaragua, la ganadería nunca ha podido alcanzar el prestigio de la nuestra en cuanto a calidad del ganado. En el pasado Nicaragua no tuvo un hombre de la visión de don Fernando Castro Cervantes, quien, como todos sabemos, levantó el nivel de la industria ganadera haciendo llegar a Costa Rica escogidos sementales de la India. Pero bien, las huellas del señor Castro Cervantes han sido seguidas en Nicaragua durante los últimos años. Así las cosas, los ganaderos nicaragüenses han tropezado con el problema de que para el buen éxito de la industria, se necesitaban vaquillas cruzadas con ganado indio. La solución del citado problema la encontraron fácilmente trasladarse a Costa Rica y en el Guanacaste adquirir clandestinamente, sin preocuparse del precio, de la flor de las vaquillas en

referencia.

Tenemos entonces que de modo alevoso y sangriento se están burlando todos los propósitos y los empeños en defensa y en beneficio de nuestra ganadería. En forma pública y descarada agentes de los ganaderos nicaragüenses recorren la provincia guanacasteca comprando centenares de las vaquillas enrazadas. Triunfan en sus afanes gracias a dos factores principales: a la total negligencia de nuestras autoridades fronterizas, y a la línea de conducta que ha mantenido nuestro sistema bancario en cuanto a no concederles a los ganaderos crédito alguno con la garantía prendaria de las vacas. Tenemos entonces que por la incapacidad de los unos y por la negligencia de los otros, la industria ganadera ha recibido un golpe de muerte.

En defensa de los intereses nacionales, tiene la palabra el señor Presidente de la Cámara de Ganadería.

DRAMA DE LA INGNORADA ARTISTA

La mujer aquella se balanceaba en el espacio, movida por el viento. Se había colgado de una gruesa rama del árbol más robusto del parque. La cuerda le apretaba el cuello bastante fuertemente, pero a pesar de ello, la mujer no lograba aún su propósito de irse al otro mundo.

Un señor que pasaba tranquilamente fumando su puro, topó repentinamente con aquella extraña figura de mujer que, haciendo una mueca grotesca, le enseñaba la lengua. El señor no se disgustó por eso. Tenía el corazón de oro, y lo que hizo fue subir rápidamente al árbol y cortar la cuerda. La mujer vino a caer en sus brazos. El señor esperó a que pudiera respirar, y luego le dijo:

—¿Qué dice usted?

—Lo que usted oye. La Providencia, que vela por todos los mortales, nos ha puesto en el mismo camino. Sequé esas lágrimas. Y sepa que soy empresario de ópera, que vengo del extranjero a inaugurar un teatro y... ¡puede considerarse contratada!

—¿Eso es todo? ¿De veras?— exclamó el excelente caballero, hablando casi a gritos. —¡Pues felicítese usted y felicíteme a mí, que hemos encontrado la solución del problema!

—¡Oh, cielos! ¿Es posible?— exclamó ella, llorando ahora de dicha y felicidad. —¡Usted no se arrepentirá! ¡Ya verá, cuando escuche mi voz! Mire usted, oiga nada más esta muestra... Y sin poderse contener, la desventurada y presunta "diva" comenzó a lanzar largos arpegios, tiermas fermatas y vibrantes sostenidos.

El generoso caballero la escuchó atentamente. Su rostro cambió de expresión. Se incorporó lentamente, arregló su corbata, púsose el sombrero, se agachó hasta el suelo, y cogiendo la cuerda fatal en la mano, dijo a la "soprano":

—Señora... ¡aquí está la cuerda!

Y rompió a llorar amargamente.

—¿Eso es todo? ¿De veras?— exclamó el excelente caballero, hablando casi a gritos. —¡Pues felicítese usted y felicíteme a mí, que hemos encontrado la solución del problema!

—¿Qué dice usted?

—Lo que usted oye. La Providencia, que vela por todos los mortales, nos ha puesto en el mismo camino. Sequé esas lágrimas. Y sepa que soy empresario de ópera, que vengo del extranjero a inaugurar un teatro y... ¡puede considerarse contratada!

—¡Oh, cielos! ¿Es posible?— exclamó ella, llorando ahora de dicha y felicidad. —¡Usted no se arrepentirá! ¡Ya verá, cuando escuche mi voz! Mire usted, oiga nada más esta muestra... Y sin poderse contener, la desventurada y presunta "diva" comenzó a lanzar largos arpegios, tiermas fermatas y vibrantes sostenidos.

El generoso caballero la escuchó atentamente. Su rostro cambió de expresión. Se incorporó lentamente, arregló su corbata, púsose el sombrero, se agachó hasta el suelo, y cogiendo la cuerda fatal en la mano, dijo a la "soprano":

—Señora... ¡aquí está la cuerda!

PROVERBIO MOSCATEL

El que mucho invita poco chupa.

NUEVO PAPA

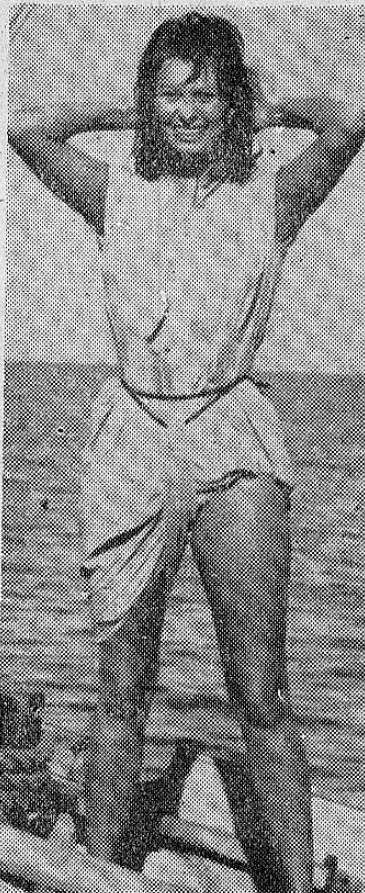
—¡Te felicito, hermano! ¡Así que papá?

—Sí gracias, viejo, gracias!

—Ah!, ¿no es cierto que los chicos iluminan el hogar?

—¡Sí, viejo! ¡Estamos toda la noche con la luz encendida!...

SOFIA LOREN



Informada de los jugosos sueldos que ganan en las instituciones autónomas, y de las enormes ventajas de que disfrutaban los empleados, dice que está dispuesta a que un gerente tenga una experiencia con ella... Lo malo es que todos están muy ricos.

Ocurrió en el Banco de Costa Rica

Un individuo recibió un cheque muy importante, por una venta que había efectuado, pero al hacer la comprobación observó que le habían extendido el documento con diez céntimos menos de la suma que le adeudaban. Como se trataba de una persona muy recelosa, escribió al que le había remitido el documento, haciéndole ver su error, y a su debido tiempo recibió otro cheque por diez céntimos.

Al presentarlo al cobro en el Banco de Costa Rica, Don Guillermo Avendaño, el cajero, examinó detenidamente el cheque que se le presentaba al

cobro, y dijo irónicamente: —¿Cómo lo quiere? ¿Escudo o corona...?

REPORTAJE

Preguntó el repórter a la famosa estrella cinematográfica: ¿Qué piensa hacer con los millones que ha ganado en sus últimas películas?

—Tengo mil cosas que hacer este año— respondió la bella actriz cinematográfica. —Fígurese que este año debo cambiar las pieles, el automóvil y el marido.

MUJERES EN MI VIDA

ANGELA

Después de mis desventurados amores con Marcela y con Margarita, recogí velas durante varias semanas. A los veinte años mi velero había navegado en mares tempestuosos y un tanto mal-trecho, buscaba nuevos horizontes. Y desde aquella fecha, ¡cuántos tumbos dió mi pobre barca hasta encontrar una playa de amor y de luz! De allí que bien pueda decir como el poeta:

"Mi rumbo era hacia tí, pero he tenido que ir en el viaje visitando puertos"...

Muchas mujeres he conocido y sus nombres forman todo un rosario. Ellas ocupan el lugar de las cuentas, y yo, el de la cruz...

En fecha próxima iré recordando muchas páginas del libro de mi vida, en cuyo índice he escrito nombres inolvidables: Mireya, Amalia, Carmen, Lucía, Hilda, Niní y tantas otras más.

Mis amores con Angela fueron flor de un día. ¡Nunca he podido olvidar el desenlace tan triste que tuvimos! Ella no era bonita, pero tenía un cuerpo tan majestuoso como esos templos en donde todo nos produce admiración: las columnas, el púlpito, ¡y por qué negarlo!, hasta el confesionario.

Entre Angela y yo lo que hubo fue un gran entusiasmo.

Nos habíamos conocido incidentalmente. De su familia no tuve mayores informes, y hasta recuerdo que no le presté mayor atención a los detalles que me dió. Supe que vivía en el mismo barrio, pero la indicación de que su padre era más celoso que Otelo, me bastó para no preguntár más. En el fondo de todo, a mí me interesaba ella y sólo ella.

En aquella época yo vivía en casa de la familia Cordero y mis compañeros de pensión eran Jesús y Alberto Jiménez Tinoco, Nelson y Ricardo Chacón, Quito Guier y otros más. Casi todos éramos estudiantes o modestos empleados, y en consecuencia, siempre andábamos muy limitados de fondos. Explico esto para justificar la congoja general cuando una noche les expuse un grave apuro económico.

Con absoluta urgencia yo necesitaba cincuenta colones, y "un cinco con ser un cinco no lo tenía". En aquel hogar tan respetable y tan querido, los estudiantes vivíamos como en la "Casa de la Troya": dividíamos males y bienes, alegrías y sinsabores. Y así, esa noche, la congoja fue general: no había forma humana de reunir entre todos veinte colones, y por eso dispusimos someter el grave problema a Congreso pleno.

El resultado de aquel concilio fue desastroso. Minutos después de abierta la sesión que presidía Quito Guier, se puso en evidencia la necesidad de ampliar el empréstito. Nuestra confusión era completa cuando una lamita de luz brotó en el cerebro de Jesús Jiménez:

—¿Y ese anillo que tienes en la mano?

—Este anillo, le contesté muy solemnemente, es sagrado. Es de Angelita! Me lo prestó esta tarde cuando nos despedimos, pues mañana muy temprano se va para Puntarenas en donde debe permanecer una semana. Ella quiere que yo lo conserve hasta entonces para que la esté recordando. Y así lo haré, pues estoy enamorado...

—Pero hombre,—intervino nuestro respetable presidente,—bien se puede empeñar... Acabas de decirnos que tu novia estará ocho días fuera de la capital... Pues muchachos, manos a la obra...

—Eso iba a decir yo, dijo Jesús Jiménez, que no quería perder la paternidad de la idea.

Débilmente me defendí. Mi apuro era espantoso. Y así, vencido por la congoja, me hice la ilusión de que ya el lunes siguiente todos tendríamos dinero abundante para pagar el proyectado empréstito.

Levantada la sesión, y previos los informes de uno de los amigos, de que en la vecindad existía una casa de empeño, dispuse pignorar el anillo de mi novia: un brillante que a ojo de buen cubero podría valer trescientos colones de aquellos dorados tiempos.

Nerviosamente entré en la casa del prestamista. No había nadie en la antesala en cuyo fondo estaba la clásica ventanilla de los tratos. Un viejecito, al parecer extranjero, me recibió. Con inquietud le ofrecí empeñar el anillo por la suma de ochenta colones...

El viejecito, después de examinar cuidadosamente la joya, se dirigió hacia una tercera persona a quien yo no podía ver por la mampara de madera, y le hizo esta pregunta:

—Angelita: ¿usted reconoce este anillo?

Con más inquietud esperé la respuesta y, cuál no sería mi asombro: la hija del viejecito era Angela, mi novia, que no se había ido para Puntarenas y que era la hija del prestamista.

Casi caigo muerto. No sé ni cómo pude regresar hasta mi casa: En la puerta estaban mis amigos esperándome. No les pude hablar. Lo único que hice, cuando estuve cerca, fue desmadejarme en brazos de ellos.

Desde entonces, y para siempre, Angela me odia con toda su alma y, lo que son las injusticia de la vida: tiene de mí el más triste concepto...

SODA "LA CUEVA"

interior del edificio Panatra.

Magnífico servicio de café en un ambiente distinguido. Visítelo y quedará complacido.

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!

ALGO DE FUTBOL

No vamos a privarnos de un deseo que hace días venimos alentando: escribir unas cuantas divagaciones sobre la palabra "dedicado". Con mucha profusión emplean nuestros cronistas deportivos este término en un sentido que, creemos, no tiene. La tal palabra está derivada del infinitivo "dedicar". De varias significaciones que tiene este infinitivo creemos que la que más se ajusta a lo que se desea expresar en las crónicas de deportes, es la siguiente: "Consagrar una cosa a personas eminentes, representaciones, hechos gloriosos, etc".

Poniéndonos al derecho con la lógica, se colige que el "dedicado" no es la persona eminente en cuyo honor se hace una celebración, por ejemplo, una contienda deportiva. El sustantivo al cual podemos ponerle el adjetivo "dedicado" será el - - - "match", y no el individuo a quien se exalta con esa ofrenda.

Muchísima importancia están dando los filólogos a la elipsis. La elipsis es una figura de construcción que consiste en omitir en la oración palabras que no son indispensables para la claridad del sentido. Hay elipsis del verbo "es" en la siguiente expresión: "Lo bueno, si breve, dos veces bueno". O sea, "Lo bueno, si es breve, dos veces es bueno".

En casos como éste, queda bien sentado el reino de la elipsis. Pero, ¿qué pensar si por elipsis aparecen expresiones que por completo desfiguran los nombres propios? Así sucede con el siguiente apelativo: "Plaza Viquez". Acabamos de celebrar el centenario del nacimiento de don Cleto González Viquez. En su honor está consagrada la plaza. Su nombre ha de ser: Plaza González Viquez.

¿Qué decir de los estragos de la elipsis en la frase "match dedicado a don Hubert Federspiel"?

¿Sería conveniente para el sentido filológico de toda esa frase, aparezca únicamente el adjetivo "dedicado" con una significación completamente opuesta?

Tal vez conviene ser más precisos en el uso de este término. Todos los periodistas que escriben sobre deportes lo emplean erróneamente. Aquí los entendemos, claro. Pero es peligroso darles de alta a todos los errores alegando que "nos damos a entender".

Repetimos: en todos los periódicos se ve esa modalidad filológica de la palabra "dedicado". El diario que nos lo ha traído a la memoria, es un título de "La República" del sábado 10 de enero, que dice: "Don Hubert Federspiel será el dedicado de mañana".

vos".

"Enseguida se le agregan las yemas, la punta de un cuchillo de sal, dos cucharadas de maizena..."

"Sartén" es un sustantivo femenino derivado del latín "sartagine". Vamos a dar un consejo para los que suelen equivocarse el género de este sustantivo. Se dice el diminutivo "sartencita". Pocos dicen "sartencito". No podía suceder que en un proceso de derivación, el sustantivo "sartén" por completo cambiara el género gramatical. Tampoco por derivación podemos admitir "maizena". Esta palabra se deriva de "maíz". Pues bien: esa zeta se conserva delante de la a, de la o: mazamorra, mazorca. Pero delante de la e, de la i, aparece la c en vez de la z: maicillo, maicero, maicería, maicena.

La palabra "en seguida" se escribe con dos términos: en seguida.

LOCUCIONES LATINAS

Muy necesarias, pero muy amigas de avasallar la ortografía. Por ejemplo, don Julio C. Suñol, en La República del sábado último, escribe:

"Amenazas mutuas fueron *in-crescendo*".

El término subrayado debe ser: "in crescendo".

La derivación llevó por mal camino al escritor en la siguiente frase: "amenaza por las *brabuconadas*".

Debe venir la uve, en vez de la b, pues la palabra primitiva es "brava".

— o —

En la columna "Atalaya de la libertad" a cargo de don Enrique Limosner, correspondiente al 9 de enero, leemos:

"ante la magnitud de los intrincados problemas que como gobernante tiene que afrontar..."

El diccionario registra la voz "intrínquilis". En cambio, se ahorra la palabra "intrincados". Tendría que contar primeramente con el verbo "intrincar". No tiene necesidad de éste, pues le basta con el verbo "intrincar" y el adjetivo "intrincado". Intrincar significa enredar o enmarañar una cosa.

Escribe también el señor Limosner:

"Nosotros, que combatimos la llegada del General al poder, no nos duele decir que rectificamos nuestra posición..."

Una somera ojeada sobre la declinación pronominal castellana, nos lleva a la conclusión de que el pronombre "nosotros" está en caso dativo; necesita, entonces, la preposición "a": "A nosotros, que combatimos la llegada del General al poder..."

FRAY JANES

GOOOL...

—Papá, ¿qué es un título honorífico?

—Por ejemplo, cuando tu madre dice que el jefe de la casa soy yo.



Por doña Juana Castellanos y para su hijo Ramón Pintado y Castellanos, ha sido pedida la mano de la bella Chinita Plato del Día, muchacha soltera de la calle 12.

Los novios se cruzaron ricos regalos.

El prometido le regaló a la hermosa joven unos pendientes de oro, o de algo parecido, y unos zafiros amarillos que no por pasados de moda son menos ricos.

Aunque el presente del futuro, del futuro es pasado, la futura elogió el pasado del presente, y aseguró que en lo futuro usaría el presente, y que lo pasado, pasado.

ELLAS

ESTHER.—Este artículo del diario dice, que besar mucho acorta la vida de una persona en tres minutos por cada beso.

DORA.—Las cosas de Rodolfo Mora, entonces, deben andar mal. ¡Para mí que anoche se quiso suicidar!...

QUEJIDO

Hablaban dos de la nueva generación de casados.

—Me dijeron que tu esposa viene de buena familia...

—¿Viene? ¡Se la traje íntegramente a vivir con nosotros!

TAN, TAN...

Era una señorita tan fea, que un pintor la contrató para hacer una naturaleza muerta.

Don Paco era tan peludo que un día que lo encontraron sin ropa. Le preguntaron si el tapado era de armiño.

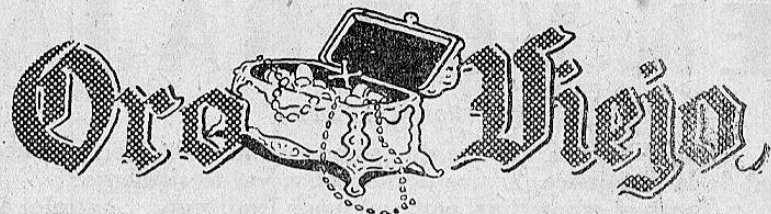
En mi ciudad hay un viento tan fuerte, que si una gallina está de espaldas al viento tiene que poner el huevo por lo menos tres veces.

Aquella mosca era tan aseada, que antes de entrar en el plato de sopa, se bañaba en la copa de agua.

Esa dama tenía tantos, pero tantos años, que las niñas de sus ojos eran ya señoras.

DEL DR. CHAVERRI

El doctor don Virgilio Chaverri es un señor tan pero tan desconfiado que cuando el médico le dijo que le faltaban medio millón de glóbulos rojos, se fue corriendo a dar parte a la policía.



EL GALLO DE PASION

Luis de OTEYA

Lo de que para las ocasiones sin los amigos, es muy cierto: pero más cierto aún es que los amigos suelen fallar en las ocasiones precisamente. ¡Esto sí que es el Evangelio! Como que en el propio Evangelio —Santo Evangelio, según S. Juan, capítulos XV a XVIII— consta con toda claridad, con la desgarrada claridad del canto de un gallo, anuncio de la aurora.

Y respecto a qué amigo Si algún amigo fiel debió haber en el mundo, habría de serlo San Pedro para Jesús. Sin contar con que el objeto de tal amistad era Dios en persona, circunstancia muy digna de apreciarse, éste tuvo con San Pedro atenciones extraordinarias. Le nombró príncipe de los apóstoles, piedra fundamental de la Iglesia y vicario entre los humanos del poder divino, cargos eminentes a los que no soñaba en aspirar siquiera aquel humilde pescador. De seguro.

Además, en el orden privado, que es donde mayor gratitud obtienen los favores, Jesús hizo uno a San Pedro verdaderamente grande. Curó de dolencia mortal a su señora madre política. Presa de ardiente calentura la dicha dama, el excelso Taumaturgo puso en ella sus manos salvadoras, devolviéndole la salud. Me parece que el agradecimiento por la salvación de la vida de una suegra es cosa que debe consolidar la amistad de un yerno. ¿Verdad que sí, yernos lectores?

Pero San Pedro, a pesar de todo, no fue un amigo fiel para Jesús. En la ocasión precisa falló. Y eso que estaba advertido por la misma palabra del que no enga jamás... Y eso que quiso firmemente aprovechar la advertencia indudable... Ni lo uno ni lo otro sirvieron de nada.

Al terminarse la cena pascual el Maestro se despidió de sus discípulos diciéndoles que no le

podían seguir adonde marchaba. San Pedro preguntó por qué no había de seguirle él, estando dispuesto a darle su alma si preciso fuera. Y escuchó esta contestación: Tu alma pondrás por mí... En verdad te digo que no cantará el gallo sin que me hayas negado tres veces.

Dispuesto a guardarle fidelidad, siguió San Pedro a Jesús tras del arroyo del Cedrón, sobre el monte de los Olivos y en el huerto de Getsemani. Y en el acto del prendimiento esgrimió la espada. Bien, pero la ocasión no era esa... El Hijo de Dios estaba aún libre, aun no se había rendido.

Luego llegó la ocasión. Cuando Jesús entró preso en la casa de Caifás, y allí, atado, sufrió las represalias del Pontífice y los golpes de los sayones, era cuando el amigo debía ayudar. Y entonces una criada le preguntó a San Pedro: ¿No eres tú de los discípulos de este hombre? Y San Pedro repuso: No soy.

Otras dos veces oyó San Pedro la pregunta y dio la contestación otras dos veces. Uno de los soldados que guardaban la puerta y cierto pariente de Malco, el herido durante la pelea del prendimiento, le interrogaron en igual forma: ¿No eres tú de los discípulos de este hombre? Y en igual forma repuso a ambos San Pedro: "No soy..." Al punto un gallo lanzó un kirikiki.

San Pedro, al oírlo —Nuevo Eucologio Romano, página 302— lloró amargamente. Y al recordarlo nosotros, también debemos dejar correr el llanto con amargura. ¡Es tan triste lo que significa el canto del gallo de la Pasión...!

Significa que en vano cultivaremos la amistad con gracia y con obsequios, pues siendo los amigos para las ocasiones, como la ocasión llegue, ¡ni a Dios le queda un amigo!

ESTABA EN LO SUYO

Cuatro caballeros están sentados a la mesa de un café y juegan a las cartas. Uno de ellos ha pedido un limón exprimido. Estruja el limón y no obtiene una gota más.

Entonces se levanta otro caballero de una mesa próxima, se acerca, coge el limón, lo aprie-

ta y obtiene casi medio vaso de zumo.

—¡Espléndido! —exclaman, admirados, los consumidores— Es usted un atleta.

—Nada de eso —dice, modesto, el otro—. Soy, sencillamente abogado de la Tributación Directa.

Funeraria La Ultima Joya

Su mayor garantía es la atención personal de sus propietarios,

CARLOS ARIAS G. e HIJOS

LA ULTIMA JOYA

situada: de la esquina sur del Teatro Moderno, 50 varas al Sur — Avenida 8 calles 2 y 4.

TELEFONO: 2752

ORTOGRAFIA Y GENERO GRAMATICAL

En una sección de recetas de cocina que publica el mismo diario, leemos:

"Se pone al fuego un sartén con la Clove Brand y cuando está caliente se vacían los hue-

EN VOZ BAJA

(Por el ABATE)

Como buenos vecinos que somos de la Contraloría General de la República, hemos podido observar lo siguiente:

Tanto el señor Ruiz, como el señor Rodríguez, Contralor y Sub-contralor respectivamente, llegan a sus oficinas todas las mañanas por ahí de las nueve bien pasaditas...; y por las tardes aparecen como a las dos. Es decir, que ambos duermen mañanas siestecitas.

Cordialmente tenemos que decirle al señor Ruiz que el ejemplo entra por casa.

Entre los amigos y personas más allegadas al señor Presidente de la República ha llamado la atención la acogida, casi cordial, con que en la Caja del Seguro Social se ha estado colocando a varias personas que más se han caracterizado como adversarios agresivos de don Mario. Concretamente, los casos de los señores Escalante Pradilla y Morúa, por una parte, y una señorita, (por cierto la que recogió las firmas de los diputados para que expulsaran de la Asamblea al entonces diputado E-chandi), por la otra.

Pero lo que nadie puede explicarse en este punto concreto, es que en los casos señalados, los nombramientos fueron hechos con el voto afirmativo del señor Ministro de Trabajo...

Buenos amigos tienes Benita...

Continuemos charlando acerca del Paraíso del Seguro Social:

Como Jefe del Departamento Legal se designará al licenciado Don Alfredo Quesada Oconitrillo quien acaba de terminar su período como miembro de la Junta Directiva...

El estimado profesional, que devengará un sueldo de dos mil colones mensuales, sustituirá al licenciado don Gastón Guardia Uribe quien ha sido favorecido con una beca para hacer estudios sobre seguridad social en España. Probablemente el licenciado Guardia, a su regreso, ocupará una elevada posición dentro de la "Caja".

Hacé dos años la Junta Directiva del Seguro Social ordenó comprar un aparato microfilmador con el objeto de organizar un archivo en microfilm. La casa vendedora se comprometió a capacitar a un empleado de la institución en el manejo del bendito aparato.

A ese efecto, el señor Hernán Cortés, entonces sub-jefe de la sección de la Proveduría, viajó a Méjico y a los Estados Unidos para hacer estudios y capacitarse en el trabajo.

Regresó el señor Cortés, pero a desempeñar un puesto en la Auditoría de la Caja... Sus buenos servicios, ya que se trata de un elemento muy preparado, no han sido aprovechados. Mientras tanto el microfilm no se ha instalado y se encuentra prácticamente arrinconado...

Como se ve, la plata se hizo para gastarla.

Sigamos con la Caja del Seguro. Por dificultades de carácter interno, el doctor don Miguel Yglesias Rodríguez, desde hace algún tiempo Jefe del Departamento de Prestaciones Médicas, renunciará a su cargo. Se dice que el Poder Ejecutivo lo va a nombrar Embajador de Costa Rica en Chile.

El sustituto del doctor Yglesias Rodríguez será el doctor Escalante Pradilla, quien ya había sustituido en su puesto al doctor Mariano Durán Escalante. Sueldo tres mil colones.

¡Provecho, doctor!

LA ESPOSA DEL AVIADOR

Un vecino halló llorando a la esposa del aviador. Esta le informó que estaba preocupada porque su marido había llevado consigo a un gato del que quería deshacerse, con intención de tirarlo desde lo alto.

—Bueno —le dijo el vecino— No es para tanto.

—¡Cómo no! —dijo la esposa del aviador.— Figúrese que mi esposo no ha vuelto todavía, pero el gato sí.

Estamos regalando 300 docenas de camisas Sport

Marca JOZAC'S

Acabadas de llegar, surtido de colores, de gran moda finalmente acabadas, tela que no encoge, ni destiñe. Sanforizada (encogida previamente).

A SOLO \$ 9.50 cada una
\$ 10.50 manga larga.

Garantizamos que son de primera.— Visítenos para que se convenza y de una vez escoja la suya.

ARONNE & MAINIERI

AVENIDA CENTRAL — BAJOS DIARIO DE COSTA RICA

NUEVA SECRE



Nueva secretaria del Ministro Borbón. (Made in London).

La semana entrante comienza a trabajar en el Ministerio de Agricultura...

(Allí será la única persona que trabaje).

FRIJOLILLO

—Siempre me estás acusando —se queja la esposa— de que gasto tu sueldo demasiado aprisa. Pero no es cierto. Eres tú el que lo ganas demasiado lentamente!

REPLICA

—Sí, señor. Este restaurante fue fundado hace cincuenta años.

—Lo suponía. Este pollo debe ser del día de la inauguración.



Ayer tarde en los círculos de la Asamblea Legislativa se aseguraba que de retirarse don Alfredo Hernández Volio del Ministerio de Hacienda, de hecho sería nombrado en su lugar el caballero don Manuel Escalante.

Pero los amigos de don Manuel estiman que cuando él regrese al país, será para encargarse de su candidatura a Presidente de la República, y agregan que eso del Ministerio de Hacienda no sería otra cosa que un entierro de primera categoría. En los círculos figueristas dicen que el Ministro Borbón recomienda a don Mechito Tinoco. (¡Caray, de carey!)

Aquí entre nos...

(Por DIOGENES)

Los Regidores Municipales Echeverría Pacheco, y González, Don Ronulfo, han comentado el hecho de que un capitalista capitalino se resista a pagarle a la Municipalidad una fuerte suma de dinero que le debe en concepto de tributos atrasados, alegando que necesita esos fondos para comprar una propiedad, o bien para prestarla al dos por ciento.

Les pedimos a esos señores que nos den el nombre de ese contribuyente tan fresco con el fin de publicarlo en esta hoja.

Plenamente se ha confirmado nuestra información anterior de que todas las nobles intenciones, en cuanto a la construcción del Hospital del Niño, huelen a fracaso. En primer lugar resulta inexplicable que el edificio se construya en un sitio tan céntrico como el jardín del Asilo Chapuí, ya que bien pudo venderse esta propiedad y adquirir otra en las afueras de la ciudad. Y en segundo lugar, que en el nuevo Hospital sólo tendrán cabida cuatrocientas camas. Esto es, las que hay actualmente en el Hospital de San Juan de Dios.

Adrede hemos dejado esta nota para cerrar con broche de oro nuestros comentarios de hoy:

El salón de Rehabilitación de Niños lisiados por la poliomielitis que hace pocos años azotó al país, se encuentra dentro de los terrenos del Asilo Chapuí. Más claro en que estuvo la casa para el Director del Asilo. Ahora bien, hay que observar que la construcción de esa casona es de madera, de alto y en muy mal estado. Y lo más grave: como única entrada tiene una estrecha y tambaleante escalera.

Colocadas las cosas en este plano, queremos preguntar lo que ocurriría si allí se declarase un incendio. De esos ciento y tantos niños lisiados no se salva ni uno solo.

El doctor Araya, jefe de ese departamento, temeroso de que se registre una tragedia igual a la de la escuela de Chicago, le ha asomado sus temores a los miembros de la Junta de Protección Social.

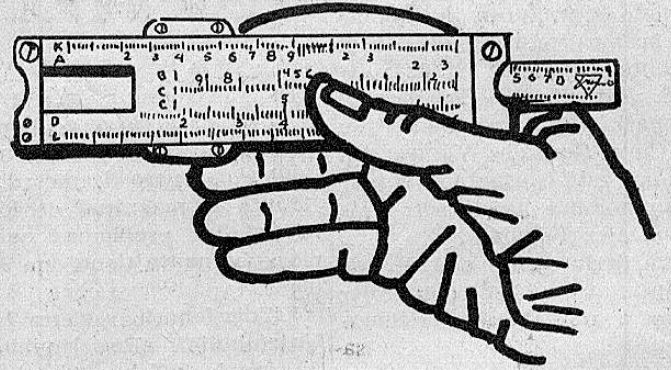
Pero los miembros de la Junta de Protección Social, están durmiendo.

¿Qué dicen de esto?

SONRISA FEMENINA

Los dos amigos contemplaban el rostro de la famosa Mona Lisa, en un museo artístico. Y dijo uno de ellos.

—Mira: esa sonrisa es igualita a la que pone mi mujer cuando cree que le estoy diciendo una mentira.



SAQUE LA CUENTA

Saque la cuenta de lo que gasta al año en alquileres y se decidirá por una casa propia. Nosotros le ayudaremos a obtenerla. Consulte con uno de nuestros Agentes Autorizados o visite nuestras oficinas.

FINSA

COMPANIA NACIONAL FINANCIERA S. A.

Departamento de Construcción y Préstamo.

Teléfonos: 3416-6905 — Apartado: 4488

Lea mensualmente el noticiero de

— FINSA —

TIENE EL RANCHO EN LLAMAS

Don Chico Orlich se enfrenta a una crisis dentro de su propio partido, pero por lo visto saldrá airoso y por segunda vez será el candidato de Liberación Nacional.



ORLICH:

Allí donde te conocí quiero verte otra vez, allí bajo aquél gran bollar, allí te esperaré; allí donde te dí mi amor, donde al fin nos quisimos con foga pasión, allí, no lo olvides, mi bien, ya sabes que te espero...

PADRE FILOSOFO

—Antonio, dame treinta pesos que tengo que comprarle al niño un traje para poder sacarlo de paseo.

—Toma dos pesos, que es lo único que tengo.

—Con dos pesos no hay bastante y no podré sacarlo de paseo.

—Pues cómprale una boina y asómalo a la ventana.

CARTA DE FIDEL CASTRO

ULATE BUSCA "GURBIA" PARA SU CANDIDATURA!

Señor Director de La Semana Cómica.

Estimado amigo:

Apenas llegué a la Habana, interesado como siempre por las noticias de Costa Rica, me comuniqué con varios amigos. Ansiosamente anhelaba que me contaran los hechos más sobresalientes durante los últimos meses. Y me los comunicaron: el principal, que Catato les metió a los checos un "gol" desde media cancha. Segundo, que mister George Borbón es candidato a la Presidencia y que fue una tarde a los toros. Ni lo aplaudieron ni lo silbaron, porque nadie lo conoce. Creyeron que era un petrolero venezolano en vacaciones. Y la tercera noticia es que Ulate ha alborotado el panal de la política; me cuentan que está trabajando en los pueblos pero que no tiene plata; él la puede encontrar negociando botellas, papel periódico, tapitas de cola, leche de targuá, pomada canaria, ropa vieja, tarros de gasolina, o bien recogiendo dieces en las iglesias.

Especialmente les encargo decirles a los ticos, que estoy muy agradecido por la ayuda que me dieron para tumbar al Bombeta de Batista. Ese cholo, por la carrera que pegó, parece cruzado con gallina copales.

Durante la revolución Figueres me ayudó mucho; de vez en cuando les daba su libra a los cuabanos que estaban allá. Con Guerrita me mandó un gran arse-

nal de armas: mil cachiporras, tres mil arcos de flechas con sus hules, ochocientas cerbatanas, 4 mil chilillos y seiscientos garrotes.

Marshall también me ayudó con platilla y con consejos. Dénmele las gracias.

Chico Orlich me mandó un pagaré por dos mil colones, pero sin los timbres de ley.

Por aquí vino Marcial Aguiluz a que declaráramos la ley marcial.

Allá teníamos a Elías Vicente de reclutador de hombres. Aquí sólo un tico peleó conmigo: Alejandro Martínez de Limón. En estos momentos cinco mil ticos —mariachis y figueriachis— se han ofrecido para acompañarme en la Habana. Me conmueve semejante abnegación.

En cuanto a mis compradores de armas les cuento lo que sigue:

Don Tuto Quirós me ofreció una cocina de navajas de barbería usadas. Cinco con el gozne chocho. También me propuso venderme un quintal de pimienta para que los soldados llevaran puñitos en sus mochilas y si tenían luchas cuerpo a cuerpo con el enemigo, les echaran el polvillo en los ojos.

Don Tuta Cortés, agente del Instituto de Seguros, lo que me mandó a ofrecer fue que me vendía una póliza para asegurar a todos mis soldados. Si les hubiese contado eso a mis muchachos se hubiesen aflojado pen-

A LA ASAMBLEA



NINI...

Le ha ofrecido sus servicios al doctor Montero Padilla quien quiere que lo reelijan Presidente de la Asamblea. Ella dice que las penas divididas son más llevaderas...

SUEÑOS

La esposa: —Soñé que me comprabas un abrigo de pieles. Fue un sueño delicioso.

El esposo: —Yo soñé lo mismo. ¡Qué pesadilla!

ARROZ

La madre: —Nene, ¿qué te dice papá cuando mientes así?

El nene: —"No puedes negar que sales a tu madre..."

Hotel Metropoli en 1927

Hace ya muchos años, el caballero don Víctor Céspedes Duque era propietario del Hotel Metrópoli.

En la cantina de ese hotel se daban cita elementos distinguidos de la política y del periodismo. No en vano todos disfrutaban de la gentileza de nuestro buen amigo don Víctor. Sin embargo, una noche, pasadas las diez, observó la presencia de un individuo extraño en el negocio y que estaba dando un espectáculo desagradable a causa de exceso de licor. Notó don Víctor que el pobre diablo no atendía las demandas de sus empleados. Personalmente le llamó la atención, pero en vano; el individuo escandalizaba que era un contento y decía a grandes gritos que deseaba que un hombre bien

macho se atreviese con él. Aquello era mucho y el señor Céspedes, cosa rara en un hombre tan ponderado como él, no pudo menos y cogiendo al individuo por los brazos, lo plantó en la calle. Cerró don Víctor la puerta de su hotel creyendo que la fiesta se había terminado, mas no fue así. El sujeto gritaba desesperadamente y golpeaba la puerta.

Dispuso el señor Céspedes asomarse por el balcón del edificio y entonces el "bolo" que estaba en media calle, le dijo:

—Don Víctor: está bien que usted me hubiese sacado de la cantina, pero yo no me puedo ir a mi casa si usted no me da las muletas. No ve que soy ren-

EL AGENTE DEL TRANSITO

El vigilante se le acercó:

—Boleta por exceso de velocidad.

Vinieron los testigos falsos.

—No, si el señor estaba parado.

—No, si el señor no se movía.

Apelaron ante don Romualdo Bolaños, Agente de Policía del Tránsito, que sentenció:

—"Multa por estacionarse en medio de la calle".

PARA EL VERANO TELAS

"DAN RIVER"

el más selecto surtido.

Lindas telas de guarda para faldas

- Vestidos de baño,
- Paños,
- Blusas,
- Enaguas,
- Pantalones

Pijamas de punto alemanas para niñas.

Frazadas de lana y algodón, sábanas y fundas.

PARA HOMBRES:

- CAMISAS,
- JACKETS,
- Pantalinetas de baño.
- Pijamas,
- Batas y

TIENDA LUISIANA

KOPPER Y ARAYA LTDA.

Avenida Central, 75 vs. Oeste Diario de Costa Rica

Taco a Taco

—Un matrimonio perfecto es cuando los dos piensan lo mismo.

—Entonces mi mujer y yo somos un matrimonio perfecto. Yo pienso matarla a ella, y ella piensa matarme a mí.

NUNCA

Divinas palabras que jamás pronuncian nuestras esposas:

"Nuestra casa está muy bien así. No considero que sea necesario cambiar ningún mueble".

"El hombre que tuvo un descuido..."

LAS MUJERES SON SATIRAS PELIGROSAS

Ramón entró en el coque-
to cuarto de Luis Amador,
quien, con un niño en los bra-
zos miraba sin ver el movimien-
to de la calle. En vez de salu-
do se cambiaron miradas que
en Ramón tenían caracteres de
estilentes y que en Luis Azcá-
rraga eran sinfonías de hojas
muertas.

Ramón se cruzó de brazos
midiendo a su amigo con una
última mirada de reproche has-
ta que exclamó:

—Me lo habían contado y
no creía...!

—Luis Azcárraga, con los
ojos bajos, subió al niño has-
ta la altura de su corazón sus-
pirando:

—Hijo mío, el reproche que
nos faltaba el del más íntimo
de mis amigos... ¡Aquí me
tienes, Ramón, aquí nos tienes,
mejor dicho, soportando la ver-
güenza social, el desprecio de
todos, la ignominia...!

—Pero, ¿cómo pudiste lle-
gar a esto? ¿Cómo fue tan
grande tu debilidad...?

—Ramón, antes de revol-
carme más en el barro en que
he caído, ven, siéntate a mi la-
do y escucha. Soy el hombre
más desgraciado de la tierra.
Tú conociste a Marta Eugenia,
hija de doña Rosa y de don Sa-
muel, la que...

Sí interrumpió Ramón, la
muchacha con quien decían en
todas partes que te casarías es-
te año...

—Exactamente. Era tal mi
confianza, mi seguridad, que
no me importaba lucirme con
ella en todas partes, en pasear-
me a vista y paciencia de to-
do el mundo. Nuestro cariño
tenía caracteres de novela ro-
mántica. Nada habría hecho
pensar en el desenlace fatal
que iba a tener esta historia.

Luis se enjugó una lágrima con
la punta de la mantilla y con-
tinuó: "Una noche, tan triste
como la de Hernán Cortés.

Martita, quien acababa de re-
cibir su sueldo, me invitó a co-
mer en un restaurante de lujo.
Fuimos los dos solos, felices y
encantados de vivir. Parece que
ella con toda premeditación se
encargó del menú. Vengan os-
tiones, Barsac tinto, un reser-
vado y, ¡qué sé yo...! ¡Crée-
me Ramón, que esa noche me
sentí otro hombre, me olvidé
de quien era, de mi familia, de
mi posición social...! De esto
hace ya cerca de un año... A
principios del mes pasado me
mandó esta criatura, y una car-
ta en la que me explica que tu-
vo que inventar un viaje al cam-
po mientras estaba en situa-
ción de volver donde los su-
yos. Y a la vez me enviaba, co-
mo era natural, lo que a mí
me correspondía: el chiquito...

Aquí me tienes... ¡Sólo!
Mi familia no quiere tener la
deshonra de cobijarme bajo su

techo con el fruto ignominio-
so de los ostiones, del Barsac, y
de mi debilidad...

Y así arrendé este pequeño
apartamento tomando a una
criada anciana para que cuide
de él mientras voy a la ofici-
na...

—¿Entonces sigues traba-
jando...?

—Por ahora sí, pero mu-
cho me temo que si mi situa-
ción llega a oídos de mis je-
fes, tenga que abandonar mi
empleo... ¡Soy un hombre
sin honra!

Luis hundió la cara en el
cuerpo de la criatura, la cual
al sentir la opresión soltó el
llanto. El padre, solícito, se le-
vantó a pasearla y a hacerla
callar entonando:

—¡Arrurrú, niño, duér-
mete que tengo que hacer...!

Ramón encendiendo un ci-
garrillo pensaba en la solución
del grave conflicto.

—En realidad, Luis, tu si-
tuación es muy complicada. ¿Y
qué has sabido de ella? ¿No
ha vuelto a verte? ¿Ni siquie-
ra te ha escrito?

—Ni una palabra. Tú sabes
cómo son las mujeres de hoy
día. He sabido que no le da
importancia alguna al asunto,
que sigue en el mundo social,
y que va a las fiestas como si
nada hubiera sucedido... ¡Y
yo que creí que me quería, que
era verdad que se iba a casar
conmigo...! Así son los des-
engaños de la vida...! ¡Duér-
mete, niño, duérmete por
Dios...!

—Pero, ¿no has pensado en
recurrir a la ley, en obligarla
a que se case contigo...

—¿Un escándalo? ¿Y para
qué? Obligarla a que se case
conmigo a la fuerza para que
después llevemos una vida de
martirios, yo solito con mi ni-
ño noche y día y ella dándose
la gran vida... ¡No, no! Pre-
fiero el infierno a solas y mi
deshonra a solas y que ella lle-
ve el remordimiento eterno en
la conciencia, si es que tiene, y
se acuerde en sus desvelos del
pobre hombre que dejó aban-
donado con una criatura ino-
cente en los brazos...

— o —

Fue inútil que los criados
trataran de sujetar en la puer-
ta ni en los pasadizos a la em-
pleada venerable, que, resuel-
ta y como cumpliendo una or-
den inevitable, se dirigía ha-
cia el interior atropellando a
los invitados y parejas que
charlaban en las inmediacio-
nes del salón de honor.

La criada llevaba en sus
brazos a un niño como un tro-
feo y entre sus dedos una mi-
siva.

Al avanzar, la mujer iba con
la vista fija en los dueños de
casa, que se encontraban en el
fondo del salón y se acercaba
a ellos con la avidez rusa ante
los países hispanoamericanos.

La señora madre de la fete-
jada tomó en sus castos bra-
zos a la criatura. Y al imponer-
se del contenido de la car-
ta... Pasa a la Pág. SIETE

ESTUDIANTE DE MEDICINA

En la clase el profesor pregun-
ta al futuro médico qué dosis de
cierto medicamento necesita pa-
ra curar la enfermedad de que
están hablando.

—Treinta y nueve centígra-
mos —contesta el estudiante.

Un minuto después se levanta

de nuevo y pregunta:

—Me permite usted corregir mi
respuesta, señor profesor?

—Corrija usted si quiere, je-
ven—contesta el catedrático con-
sultando el reloj. —Pero siento
decirle que su paciente murió
hace 45 segundos.

ESTIMULEMOS AL ASESINO NACIONAL

Todos los días leemos en los
periódicos edificantes y muy re-
comendables crónicas acerca de
infanticidios y otros deportes.

Esta lectura es muy recomen-
dable para los mejores de edad,
y en general resulta muy grato,
para la hora del desayuno, leer
esas informaciones sobre infan-
ticidios, ilustradas con gráficas
del momento.

Ahora lo que hay que estimu-
lar es al asesino nacional para
que coloque bien alto el nombre
del país. Y de allí la convenien-
cia de darle consejos:

"El asesino debe tener mucho
cuidado con los muelles de la
navaja, pues de lo contrario, al
desguabilar la víctima, se puede

cerrar la herramienta y cortar-
le los dedos. Una tontería de es-
tas le cuesta la carrera a un ase-
sino de brillante porvenir. Con-
viene tener en cuenta que el pu-
ñal debe elevarse bastante en ca-
sos de ser una suegra la grata y
sabrosa víctima. Y en estos ca-
sos, no olvidarse que es indis-
pensable, una vez que la navaja
esté adentro, revolverla bien en
las tripas. Con esto se practica
un deporte muy simpático. Hay
que tener cuidado de retirarse
a tiempo, pues por lo general,
los asesinados son unos idiotas
que comienzan a echar sangre y
le pueden manchar a uno la ro-
pa. Otra cosa, si se quiere dar
la puñalada en la sien, hay que
golpear la navaja, en el mango,
con una piedra bien grande, pues
así entra más fácilmente. Des-
pués de cometido el asesinato,
conviene engrasar la navaja y
guardarla con cariño. Y por úl-
timo, comerse un buen plato de
arroz con pollo, no olvidando
que dos o tres tragos de coñac
son saludables para dormir pro-
fundamente todo el resto de la
noche.

Lectura para enamoradas

Lo que piensan él de ella y ella de él

La otra tarde, tan abstraído
estaba en mis pensamientos que,
sin darme cuenta, llegué al Par-
que Bolívar y me dejé caer en
uno de sus bancos.

Sentado frente a mí, a un me-
tro escaso, había dos novios; me-
jor dicho, un novio y una novia.
Ella era una cursilita muy mo-
nas y muy empolvada. El, un
hombre con la cara marcada por
el sello característico de la idiotez
prenupcial. Un naufrago en el
mar del amor.

Cogidos de la mano, no ha-
blaban. Estaban en éxtasis, al
menos aparentemente. Pero ¡ah!,
si no hablaban, pensaban, y yo,
con mis enormes facultades pe-
netrativas, veía tan claros, tan
claros, aquellos pensamientos,
¡los olía aifanamente...! El
pensaba en ella y de ella. Y ella
en él y de él.

Verán ustedes lo que pensa-
ban:

EL: —Tiene dos ojos como
dos estrellas!

ELLA: —¡Tiene muy buen
sueldo! Como que trabaja en una
institución autónoma...

EL: —¡Sus manos son como
dos lirios!...

ELLA: —Estoy deseando que
mamá se ponga buena; porque
llevo ya quince días de limpiar
los pisos...

EL: —El día de la boda, ¡qué
felices seremos! ¡Cómo nos ad-
oraremos mutuamente!

ELLA: —El día de la boda lle-
varé un traje de novia que ha-
rá rabiar a todas mis amigas...

EL: —Y después de casados,
¡qué felicidad la nuestra! ¡Siem-
pre juntos, viviendo y soñando
en nuestro amor!... Ella será
mi compañera, mi colaborado-
ra...

ELLA: —Después de casados
ya no cocinaré más, y podré gri-
tar a la criada. El se irá a la ofi-
cina muy temprano y no dará
mucha lata...

EL: —¿Cómo la amo!... Por
ella renunciaría a todo, haría
cualquier sacrificio.

ELLA: —Por supuesto, que
hay que evitar a toda costa que
su dichosa mamita vengan a vi-
vir con nosotros... Es una vie-
ja muy impertinente.

EL: —Yo le daré todos los
gustos y accederé a todo...

ELLA: —Sí. Más vale que la
que viva con nosotros sea mi
tía Rosalía...

EL: —¡Y luego, cuando tenga-
mos dos o tres angelitos rubios!

ELLA: —Lo malo serán los
guilas, que no tardarán en ve-
nir. Perderé la línea.

EL: —Yo le daré cuanto gane,
y no me reservaré más que lo
necesario para fumar...

ELLA: —Le tengo que quitar
el vicio del cigarro. Me llenará
la casa de colillas. Además, es
un gasto...

EL: —Trabajaré horas extra-
ordinarias...

ELLA: —Necesito urgente-
mente tres vestidos, dos pares
de zapatos y una cartera.

EL: —¡Qué inefable estado el
de sentirse amado...!

ELLA: —Es feo..., pero tra-
bajador.

EL: —Me hará unos platos es-
peciales...

ELLA: —Tengo que pregun-
tarle a tía Rosalía cómo se frien
los huevos. Creo que lo más di-
fícil es partirlos sin que se rom-
pan.

EL: —Es buena...

ELLA: —¡Lo que rabiarán mis
hermanas!...

EL: —¡Nuestra casita será un
nido de amor! Estaremos siem-
pre allí, huyendo de la gente,
solos con nuestra felicidad.

ELLA: —Iremos al cine todas
las noches. A los mejores...

EL: —Ahorraremos, para mi-
rar sin miedo el porvenir...

ELLA: —Ahorraremos para ir
al extranjero. ¡Oh, si pudiera ser
a Nueva York! ¡Mimi y Carme-
lina se morirían de envidia!...

EL: —En nuestra mesa no fal-
tarán nunca las flores...

ELLA: —Como adoro el arroz
con pollo y todo lo que son ma-
riscos. Procuraré que no falte
nunca en nuestra mesa.

EL: —¡Sus ojeras son divinas!
Son el nido tibio y suave de be-
sos...

ELLA: —Me duele el estóma-
go. A ver si me vuelve a dar el
cólico de anoche...

EL: —Los domingos, como no
tengo que ir a la oficina, nos
quedaremos en casa. Yo me que-
daré en pijama. Y ella con su
batita...

ELLA: —Los domingos nos
pondremos los mejores trajes e
iremos a visitar a todas mis am-
gas para que vean que me doy la
gran vida.

Y en aquel momento dejaron
de pensar, porque empezaron a
hablar.

Y ella le dijo a él:

—¡Por qué no fumas, Evaris-
to? Hace ya mucho tiempo que
no enciendes un cigarro...

—Es que temía molestarte.

—¡Oh, ya sabes que adoro el
humo azul, que hace unas es-
pirales tan bonitas y tan soña-
doras!

—¡Eres un ángel!

—Y dime, ¿en qué pensabas?

—Pues en nuestro porvenir, en
nuestra vida, en ganar mucho
dinero para los dos...

—¡Oh, qué materialistas son
ustedes los hombres! Yo pensa-
ba en mi amor, en sacrificarme
por ti...

CORREO

—¿Por qué pones en el sobre
un sello de aspirina?

—Porque dentro van noticias
dolorosas.



Como los Vargas Gené, Joa-
quín y Carlos son gemelos, ella
quiere la amistad de uno y la
comprensión de los dos...

Le encanta como declama Ca-
milito...

"MAX"

El Tútilé más popular de Costa Rica
REY DE LOS RAVIOLES Y
MONARCA DE LOS ESPAGUETTI
SANTA ANA

AMOR DE UN MUSICO LAS COSAS DEL INSTITUTO DE SEGUROS PARAN EL PELO

SOL de MI amor:
Aunque me llames RE - LA - MI - DO, te hago esta declaración amorosa, porque, desde que te ví, quiero que me des el SI. Eres, la NOTA saliente en el PENTAGRAMA de MI vida y este amor que por tí siento, no admite COMPAS DE ESPERA. Aunque yo todo lo llevo muy PIANO, te juro que tu figura me tiene fuera de CUADRATURA y he perdido hasta el apetito, a pesar de tener dos buenas cocineras (una BLANCA Y OTRA NEGRA) que cocinan muy sabroso. Con todo el mundo hablo de tí; tanto que ya tengo seca la CORNETA de tanto hablar. Piensa.. que vivo SOSTENIDO por LA esperanza y no tengas en RETARDANDO a este pobre enamorado que quisiera ir ACELERANDO hasta tí, para decirte cosas bonitas, bajando el DIAPASON, junto a tu oído. No permanezcas MUDA ante mis súplicas. No me castigues con tu SILENCIO. Quiero escuchar los

ARPEGIOS de tu voz que es toda RITMO, diciéndome con dulce TONO: ¡Te quiero! Deseo que tu corazón esté ACORDE con el mío, para recorrer juntos todas las ESCALAS de la felicidad.

Yo sé que eres una mujer REDONDA, e incapaz de hacerme sufrir.

Esta es la primera carta que te mando, pero es la OCTAVA que escribo. Piensa que MI amor va en CRESCENDO y no me dejes SÓLFEANDO. Mi situación es GRAVE.

Te adora:

LOGICA

La gallina (al pollito): Nene, si te portas mal, va a venir el gato y te va a comer.

El pollito: —¿Y si me porto bien?

La gallina: —Te come la dueña de casa.

Antiguamente cuando nacía un niño, los padres de familia echaban a volar las palomas de su fantasía, y se comunicaban el uno al otro sus anhelos para que el muchachito fuese ingeniero, científico o médico. Hoy, ante la realidad en que vivimos, las cosas han cambiado: el mejor porvenir que puede encontrar un muchacho es ingresar como empleado en el Instituto Nacional de Seguros. Y oído a la caja:

Los empleados del Instituto disfrutan por lo general muy sabroso sueldo y en la realidad son inamovibles. El actual gerente se encuentra allí desde que los jesuitas cruzaron el mar Rojo. Gana seis mil colones al mes, y ahora para la Navidad le dieron otro tanto para que disfrutara de las fiestas cívicas. En

cuanto a los empleados en general veamos las ventajas que tienen. Disfrutan de becas en el exterior jugosamente pagadas. Tienen tres mil colones al año para su caja de ahorros. El Instituto les concede el tiempo necesario, pagado, ¡claro está!, a los estudiantes universitarios. A éstos les paga el camión que los lleva a la Universidad. Por otra parte, les concede las vacaciones de rigor todos los años. También les concede pólizas sin pago alguno. Les otorga una partida para los casos de enfermedades del empleado, de su esposa, de sus hijos y de sus parientes más cercanos. El Instituto contribuye anualmente con mil seiscientos cincuenta colones para que tomen café todas las tardes. Y por último, existe una par-

tida para regalos en casos de bodas de los empleados. Esto es, lo que se llama servirse con el cucharón grande. Si la Contraloría General de la República no interviene en este caso, no sabemos cuándo lo hace.

A los jefes y empleados del Instituto hay que concederles, por lo visto, algunas otras cosas como extras: viajes a Europa con todos los gastos, entradas al cine y al Estadio, viajes gratis en la LACSA y en la TACA, doce botellas diarias de leche Dos Pinos, pagos de clases de canto y de ballet, que les paguen la barbería, el dentista, y el sastre o la modista, y finalmente, en armonía con los músicos de las bandas militares, que también les den pensiones a sus queridas.

PELITO

—¡Chica, tengo un catarrazo que me muerdo! El médico me ha puesto un parche.

—¿por eso?

—No, poroso.

REFLEXIONES

—Todas las mujeres estamos convencidas de nuestra inteligencia. Pero, desgraciadamente, para convencer a un hombre debemos mostrarle las piernas...

— o —

Aquel señor era tan sensible, pero tan sensible, que se ponía anteojos para no ver cómo su mujer trabajaba de sol a sol.

— o —

Era tan idiota aquel tipo, que comía peces para aprender a nadar.

— o —

Se piensa que a los hombres les preocupa que sus esposas tengan siempre la última palabra. No! Lo que les preocupa es el tiempo que tardan en llegar a esa última palabra.

AVISITO

“Se ruega a la persona que hace cuatro días me robó las gallinas, se lleve también el gallo, pues su soledad y nostalgia amenazan acabar con su vida.”

AL PIE DE LA LETRA

Después de mucho buscar, al fin logró el herrero del pueblo un muchacho que se aviniese a trabajar con él... Naturalmente, lo primero que hizo fue enseñarle el oficio.

—Cuando yo saque la herradura del fuego, la colocaré sobre el yunque. Y cuando yo incline la cabeza tú la golpearás con el martillo.

El muchacho cumplió al pie de la letra las indicaciones. Ahora el herrero del pueblo es él.

HOMBRE AL AGUA

Una tarde, don Guillermo Calvo Navarro entró en la Librería Cervantes y se puso a ojear unos libros. Al poco rato, le preguntó al dueño del establecimiento —don Fermín Bolaños— si el libro que tenía en sus manos era interesante o no. A esto le respondió el librero:

—¿Cómo quiere que yo lo sepa?

—¿Es posible?, exclamó sorprendido el periodista. ¿Entonces usted vende los libros y no los lee?

Entre amoscado y mordaz don Mincho respondió:

—No. Yo no comprendo por qué se sorprende. Si yo fuese farmacéutico, ¿pretendería usted que probara todas las medicinas que despachara?



ANONIMO.

“EL HOMBRE QUE VIENE DE LA PAG. 6—

ta, salió, niño en ristre, hacia el interior de la casa después de llamar a su hija Martita.

El padre experto en andanzas, siguió a la madre para averiguar de qué se trataba y tranquilizar su sobresaltada conciencia.

Los cuatro, padre, madre, hija y nieto, se reunieron en el dormitorio. Martita rompió el elocuente silencio de ese instante:

—No me digan nada, ya sé de qué se trata...

—¿Es posible? —estalló la madre, —lee esta carta...

—No hace falta que la lea. Sé que este niño me pertenece y no puedo negarlo.

—Hija mía —sollozó el padre— ¿qué has hecho? Dime... ¿quién es él?

—Para qué vamos a entrar en detalles, papacito... tú comprendes, un momento de ligereza, una distracción muy humana... Lo que más siento es que hayas venido a enterarte en la noche de mi estreno en sociedad.

—Claro, hijita mía... es casi una plancha... podías haberme dicho que ya estabas estrenada.

—Es verdad, papacito, pero tú sabes, la falta de voluntad... —Es necesario arreglar esto ahora mismo...

Ese pobre hombre está desesperado, se ve por la carta. No tiene ni siquiera los medios más indispensables para corresponder a los gastos de su desliz. El no tiene la culpa por lo que yo veo.

—¿Y que quieren que le haga yo? El consintió y, claro, una es mujer...

—Tienes razón, pobrecita... a cualquiera puede pasarle, —perdón piadosamente el padre.

—No, esto no es posible —

dijo cortante la madre. —Tú tienes que casarte con él...

—Pero, mamá...

—¡No, —gritó el padre caminando inmediatamente el tono. —Casarse, nunca!... ¿Para que sea un matrimonio como el nuestro?

La madre lo midió desde la calva hasta los zapatos y reflexionó:

—¡Tienes razón! ¡Sería una catástrofe!

—Indudable, continuó Martita —yo no puedo casarme con él. ¡Ya no lo quiero...!

—Entonces —terminó resueltamente la madre— no hay más que darle unos pesos mensuales para que tenga lo más indispensable y no siga molestando... La criatura se la devolveremos inmediatamente y que siga con él su deshonra.

En una esquina de la Avenida Central, al medio día conversa Ramón con Matías.

—Hombre a propósito ¿qué es de Luis? Hace tanto tiempo que no lo veo.

—No me digas nada... suspiró Ramón... Tan buen muchacho que era, tan honesto, tan correcto...

—¿Y qué hace ahora?

—No me digas nada... suspiró Ramón... ¡Tan buen muchacho que era, tan honesto, tan correcto...!

—Canta tangos en los cabarets...

—¡Pobre...! ¿Y tiene algún amor?

—Con la primera que pasa... ¡Es pitrafa humana...!

En las calles hervía el tránsito y los muchachos bajaban pudorosamente la vista ante las incitadoras miradas de las mujeres jóvenes que pasaban envueltas en el humo de los cigarrillos americanos.

LO MAS PERFECTO EN BOMBAS PARA AGUA
Sistema de presión completamente automático
Jacuzzi
EVER-PRIME

Bomba centrífuga tipo inyector, con motor monofásico de 1/3 H.P.

UNIDADES COMPLETAS

Distribuidores:
Almacén FRANCISCO FONT
175 vs. al Norte del Ferrocarril Eléctrico al Pacífico.

¡REFRESCANTE! — ¡ENCANTADORA! — ¡AVENTURERA!
 VIAJE por todo el Imperio del Sol NACIENTE en el éxito
AVENTURA EN EL JAPON
 CINEMASCOPE — TECHNICAL
DOMINGO PALACE-VARIEDADES-IDEAL



Decididamente el partido ulatista está en gran actividad política, del mismo modo que los de Liberación Nacional.

Sin lugar a dudas se reconoce el señor Ulate puede llegar a ser un adversario muy peligroso para los otros candidatos, dado que don Otilio cuenta con caudal político principalmente en los pueblos. Pero la verdad es que la procepción se demuestra andando...

— o —

De fuente autorizada informamos que don Paco Calderón Guardia, en carta recibida hace dos días por un amigo suyo, declara que a su juicio el bloque calderonista no debe pensar de ningún modo en la candidatura de su hermano Rafael Angel.

Don Paco estima que el partido bien podría apoyar a un hombre del prestigio y de la independencia del doctor Oreamuno Flores.

— o —

Observadores de la política informan que el doctor Montero Padilla, presidente de la Asam-

blea, está activísimo. Esto es, que el galeno ya entró en la órbita de la política, y que tiene sus miradas puestas en su reelección como Presidente de la Asamblea y en su candidatura como Vicepresidente por parte del Partido Liberación Nacional.

En lo que se refiere a la presidencia del Congreso, es ya un secreto a voces que a ello se opone don Daniel Oduber, a quien también se cita como posible candidato para el cargo aludido.

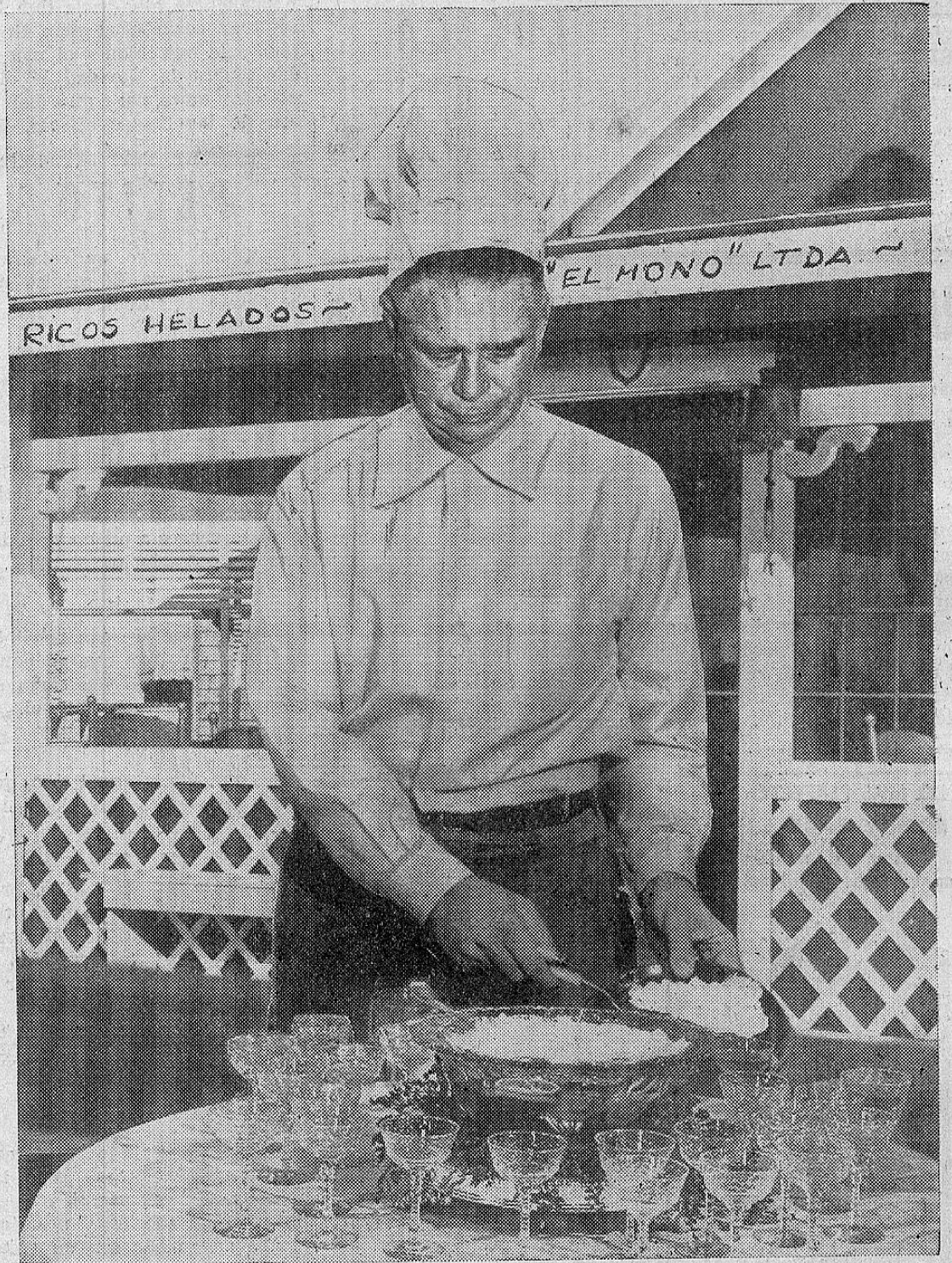
Convendrá el doctor Montero Padilla en que una cosa es verla venir, y otra es hablar con ella.

— o —

Los amigos del licenciado don Fernando Lara mantienen puesto el dedo en el renglón. Estiman que el distinguido hombre público reúne las mejores condiciones como un candidato ideal para armonizar la familia costarricense. Pero tanto ellos como los de los bandos opuestos manifiestan que es muy temprano para hablar de política...

Don Otilio Ulate pondrá una fábrica de helados

Nos informan de Puntarenas que allí se encuentra el primer camión, de una serie que traerá al país el ex-presidente Ulate, a fin de establecer una gran fábrica de helados.



Don Otilio convertirá en helados toda la producción de leche de la zona de "La Vieja". Posiblemente también ocupe la leche de targaú. La empresa es de mucho porvenir aunque hasta el momento el único que está helado es él.

DE INCOGNITO LOS...

Viene de la Pág. PRIMERA—

Mientras los periódicos de Costa Rica y de Panamá anuncian a todo meter la próxima conferencia entre los presidentes tico y panameño, nosotros damos, hasta con lujo de detalles, la celebrada ayer tarde. En consecuencia la que viene es la segunda.

Los dos gobernantes llegaron a la frontera como lo hemos dicho, de incógnito.

Los Presidentes son viejos amigos. Los de la Guardia de allá, son la misma rama de los de la Guardia de aquí. Don Manuel Jiménez de la Guardia es medio panameño. Tiene unos parientes en Guararé, la tierra del chucuchucú. Y don Mario tiene parientes en Panamá. Por Jiménez es medio chiricano.

Sin preámbulo alguno se discutió el primer proyecto:

Don Ernesto nos mandaría, y dice él que con mucho gusto, a sus principales adversarios: don Temis Díaz, don Arnulfo Arias y don Víctor Florecio Goytía. Y dijo que podría darnos ventaja mandándonos a don Gilberto Arias y a don Aquilino Boyd.

Don Mario mandaría a don Pepe, a Ulate y a Daniel Oduber. Y si quieren también mandaría de fiapa a Chico Orlich, a Cordeiro Croceri, a Luis Alberto Monge y al diputado Obregón.

También se habló de construir, además del edificio de la aduana, un buen campo de concentración. Allí serían internados

los líderes del Partido Liberal panameño y los cabecillas de los grupos calderonista y figuerista.

Uno de los factores principales de la conferencia fue tomar ciertas medidas contra los adversarios políticos de ambos mandatarios. Se sabe que Daniel Oduber tiene el plan de que cuando don Mario esté en la línea fronteriza, lo agarren dos fornicados atletas y se lo lleven un kilómetro del lado de Panamá. O más lejitos. De este modo pierde su condición de Presidente por haber entrado en territorio extranjero sin permiso de la Asamblea.

Por otra parte se sabe que don Temis Díaz, Vicepresidente panameño y apasionado enemigo del señor de la Guardia, tiene el mismo plan. Que cuando don Ernesto esté sentado con don Mario, en la línea divisoria, le metan un empujón para que con todo y mesa caiga en territorio tico. Así se armaría el arroz con mango y con vodka, y de hecho don Temis quedaría de gobernante.

En fin, que hay que tomar ciertas medidas.

Después de la conferencia hubo un lucido baile.

Quedamos, pues, en que el jueves volvemos a la frontera. Ojalá que además de todos los viejos que van, vayan las muchachas del otro día... Necesitamos emociones bien amenas...

CARTA DE DON GUISEPPE CUARANTA

Signore
 Don Luigi Somoza,
 Prechidente de Nicaragua.

Estimato cabaglieri,

Cuestos días he pensato molto en osté y en su fratelo Tachito. Tengo una feroche pavura de que ostedes dos presto van a pasar "mejor vita. Il ejemplino de Batista ei molto fregato para ostedes. Y tambene para aquel signore Trujillo a quien creo que le dichen "Chapita".
 Ti mejore, mi ricordato Luigi

que platè tutas las suas propiedades. ¡E per Baco!, media Nicaragua! Bono, lo princhipale: que súbito se fagan humo.

Quando don Carlino Pazos entre en Managua, si osté está allí, será el primero que van a fusilare. Los juratos cubanos tardan chincue minutos para dar su fallo. Sus amigos los nicas están prestos a dar su fallo contra osté per adelantato. A osté lo llevan al tribunale y no ha entrato cuando unanimidad van a dechir: "¡condenato a la fusilata! Osté mio carísimo, ei candida-

IS MONEY

Desde que se dice que el tiempo es oro, muchos toman esto al pie de la letra y tratan de pagar sus deudas en esa moneda.

to a difuntino. Ya me parece verlo como dormito y con una cala en las suas manos.

Rechiba, mi amico, un saluto molto coráiale.

GUISEPPE CUARANTA

P. D. Il yerente de cuesto pasquine, su tocaiyino Luigi Martínez está identificato con cuesto servitore.